

Pastoral de barrios

4. RAUL LEONI (MARACAIBO)

1. En el año 70, las religiosas Misioneras de Cristo Jesús dejamos el colegio que teníamos en Maracaibo en manos de un equipo de seglares y nos ubicamos en el Barrio "Raúl Leoni", un barrio de invasión de unos diez mil habitantes, relativamente nuevo, carente de casi todos los servicios básicos, en bastante pobreza y fama de malandrino.

Esta decisión fue motivada por varias razones:

a) Toma de conciencia de una sociedad dividida. Por una parte, los alumnos del colegio pertenecían a familias de clase media y alta, y a pocos metros del colegio vivían niños golpeados por la pobreza y que no podían participar en igualdad de condiciones, de la educación que allí se impartía.

b) Cuestionamiento por esta realidad y por las conclusiones de los obispos latinoamericanos, reunidos en Medellín.

c) Exigencia de nuestro carisma.

d) Opción institucional y comunitaria, por un cambio de lugar social.

e) Y por último (esto influyó en la selección del lugar) la invitación hecha por unos sacerdotes para que, conjuntamente con ellos, trabajáramos en la pastoral de una parroquia situada en la periferia de la ciudad.

2. Durante varios años colaboramos con estos sacerdotes preferentemente en la pastoral juvenil, catequesis, educación de adultos y promoción de la mujer. Vamos realizando esta pastoral con tanteos, aciertos y errores, con exigencias y concesiones. Por una parte, nos anima el deseo de evangelización y, por otra, nos presiona la exigencia del pueblo por un servicio al que se le había acostumbrado: bautismos, primeras comuniones... Los esfuerzos realizados entonces por una pastoral tendiente a crear actitudes en la línea del evangelio, hoy están dando sus frutos.

El vivir cercanas a la gente nos llevó a participar de sus problemas y privaciones y nos hizo comprender la realidad desde su perspectiva.

Por otra parte, la iglesia en este lugar dio un giro hacia una pastoral tradicional, ritualista, poniéndonos en la disyuntiva de colaborar con esta pastoral, al margen de la realidad sociopolítica del medio, o entrar en el camino del pueblo con todas sus consecuencias. Optamos por este camino, identifi-

cándonos con la clase popular, compartiendo su vida y enriqueciéndonos con sus valores. Ofrecimos nuestra colaboración en el área de salud y educación; tratamos de favorecer la organización popular, participando en ella y comprometidos en las luchas del pueblo por sus derechos y dignidad humana.

En la escuela de promoción de la mujer hemos iniciado también formas organizativas de producción.

La educación de la Fe a nivel de niños, jóvenes y adultos, ha tenido un cambio de lugar; ya no la realizamos a partir de la parroquia (como lugar geográfico) sino desde el medio popular donde estamos insertas por razones de vivienda o trabajo.

3. En la Parroquia el día 19-4-1979 surgió a raíz de una convivencia un grupo juvenil, hoy llamado "Siembra" que tenía como objetivos lograr la comunicación y amistad entre ellos, despertar inquietudes y formarse para la acción. Se reunían semanalmente para estudiar algunos temas de interés general: Personalidad y relaciones humanas, la amistad, el amor, el Cristianismo... Como campo de trabajo se escogió un barrio vecino. En primer lugar, se realizó un programa de alfabetización, luego actos culturales y deportivos y, finalmente, acciones reivindicativas.

En un principio el grupo caminó acompañado por el párroco y una de nosotras; con el cambio de orientación pastoral, se vieron privados de la presencia del sacerdote.

La acción y reflexión continua, llevó al grupo a profundizar en el análisis de la realidad, a una toma de conciencia de la propia fe, a una opción grupal de solidaridad con los intereses y luchas de la clase popular y a una reorientación de las actividades.

Siendo jóvenes que pertenecían a diferentes barrios populares, vieron que no podían ir como "paracaidistas" a otra comunidad, sino comprometerse con su propia gente, favoreciendo toda organización popular que surgiese en el medio donde vivían. Hoy están comprometidos en organizaciones de diferentes barrios que tienen su propia autonomía. Para una reflexión, evaluación y vivencia de la fe, el grupo "Siembra" se reúne semanalmente.

Van sintiendo la necesidad de vivir en grupo esa sociedad nueva a la que as-

piran para toda la humanidad y tratan de hacer suyos los valores de amistad, sinceridad, constancia, igualdad, solidaridad..., teniendo como punto de referencia a Jesucristo y el Evangelio.

Siguiendo la evolución de todo grupo joven, algunos se han casado y varios son ya profesionales en Educación. Se cuestionan cómo canalizar la profesión dentro de la opción por la clase popular y surge la idea de realizar, grupalmente, un proyecto educativo. Se reflexiona seriamente sobre quiénes somos, a dónde vamos, qué valores manejamos, qué es el hombre, qué tipo de sociedad queremos construir y qué objetivos tendría un proyecto educativo grupal. La idea va calando y uno de los primeros pasos ha sido ponernos en contacto con un barrio que sufre la ausencia de una escuela primaria. Se han realizado varias reuniones con las personas de esa comunidad y ha surgido un grupo promotor de la escuela integrado por varias personas y del barrio y dos miembros del grupo "Siembra".

Somos conscientes de que surgirán muchas dificultades para la realización del proyecto, tal como lo concebimos y no podemos predecir el rumbo que tomará.

4. En el barrio Raúl Leoni, se ha formado una pequeña organización. El 23 de enero de 1981, nos reunimos con personas pertenecientes a diferentes grupos, para analizar la situación del barrio y buscar juntos solución a sus problemas.

La grave necesidad sentida por la comunidad era la falta de una red de cloacas. Alrededor de esta necesidad, se fueron realizando reuniones en siete sectores del barrio. Pronto se vio la necesidad de crear una coordinadora para unir fuerzas y coordinar actividades. Semanalmente y en un lugar fijo, se reúnen los delegados de cada sector para retomar las iniciativas de los sectores, coordinar actividades, planificar acciones conjuntas, promover la organización y participación de los sectores a través de la acción y reflexión y evaluar la marcha de la Organización. No existe una junta directiva, sino que los delegados coordinan de forma rotativa y democrática.

Hemos realizado también algunas convivencias de uno o de dos días, para que se conozcan los participantes de la

organización que se reúnen en diferentes sectores, reflexionar y evaluar conjuntamente y elaborar los planes de trabajo de cada sector y el plan general a realizar.

Paso a paso, la Organización Popular del Barrio Raúl Leoni (OPBRAL) ha venido conformándose y realizando actividades en el campo reivindicativo, cultural, deportivo, educativo y de salud. Se ha solidarizado también con las luchas de otras organizaciones populares.

5. Las dificultades se presentan continuamente dentro de la Organización Popular:

— Falta un equipo o una estructura que garantice una reflexión y evaluación continua.

— Los delegados no siempre son constantes.

— Los sectores decaen cuando fallan los delegados.

— Desánimo entre los habitantes del barrio, por no obtener resultados inmediatos.

— El momento electoral, ha influido negativamente restando energías.

Existen también dificultades a nivel eclesial: por un lado, el grupo cristiano que participa en la Organización, no encuentra motivación ni respuesta en la forma de expresar la Fe dentro del espacio parroquial. Y por otra parte, la parroquia, como tal, vive ajena a la problemática del barrio; no se hace posible una planificación conjunta.

6. Los retos son varios:

— Relacionarnos solidariamente con otros grupos populares y llegar a conformar una organización más amplia que tenga como objetivo defender los intereses de la clase popular.

— Hacer realidad ese proyecto educativo, como medio para hacer de nuestros barrios una comunidad de hombres nuevos organizados solidariamente, que posibiliten una nueva sociedad justa y fraterna.

— Formar una Comunidad para que los cristianos que participan en la lucha por una sociedad más fraterna, encuentren un espacio que les ayude a la vivencia de la Fe, a la reflexión y conversión continua.

Pastoral de barrios

5. PETARE (EDO. MIRANDA)

1. Petare. ¿Quién puede decir cuántas personas viven, o sobreviven, en este sub-mundo homogéneamente popular? ¿Cuántos barrios? Los datos oficiales lucen pálidos frente a la pesada realidad que palpamos: nuestros sondeos y muestreos arrojan cantidades siempre superiores a las cifras presentadas por el "Inventario de los Barrios Pobres..." (FUNDACOMUN, 1978) o en las estadísticas sociales consultadas ("Censo" de 1981, "Estadísticas sociales del ministerio de Estado para la Participación de la Mujer", 1982). ¿Será exagerado hablar de 350 a 400 barrios para el Dtto Sucre, con su millón de habitantes? Lo que no es exagerado decir, es la tremenda impresión de impotencia y aplastamiento que nos invade casi físicamente al adentrarnos en este mundo de casitas y ranchos que van saltando cerros y bajando quebradas, subiendo lomas, infiltrándose en grietas de terreno, escondiéndose detrás de colinas aparentemente despobladas, o corriendo en filas interminables a lo largo de las carreteras de Petare a Guarenas (la carretera vieja), de Petare a Sta. Lucía, o de Petare a Petare por las múltiples vías auxiliares donde se pierde el forastero.

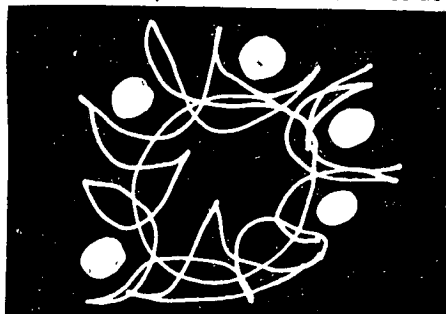
"Viendo el gentío, se compadeció porque estaban cansados y decaídos, como ovejas sin pastor" (Mt. 9,36). Para los agentes de pastoral que éramos, dispersos y novatos, no hubo inicialmente ningún "proyecto" cuidadosamente elaborado, ningún programa orgánico... Sólo la idea ingenua de evangelizar, insertándonos con la mayor sinceridad po-

sible en el pueblo, y haciendo nuestras las conclusiones del sínodo de Medellín proclamadas poco tiempo antes. Vivíamos la misma inocente euforia...

En el 71 nos fuimos descubriendo unos a otros, nos fuimos reuniendo. No era para menos: poco a poco íbamos tomando conciencia de la amplitud y complejidad de la tarea de evangelización. Además, era preciso ir creando cauces y marcando jalones frente a lo que nos parecía una carencia completa de orientación —diríjase, de apoyo— por parte de la Iglesia jerárquica.

Los años han pasado; once, más o menos. Varios miembros del grupo inicial se han ido retirando, para sembrar en otros lugares: los Andes, u Oriente; o están llevando el combate de manera distinta, aun en la enfermedad. En cambio, otros compañeros de labores han venido agregándose en el camino; de tal forma que en la hora actual, cuatro seglares, ocho religiosas y nueve sacerdotes conforman un equipo pastoral y un grupo de amistad cuyos miembros son oriundos de ocho naciones distintas.

2. Han pasado once años. Años de



convivencia más o menos fiel, de reflexión (siempre insuficiente, y pocas veces llevada al escrito: inconciencia, modestia y flojera), reflexión ejercitada a lo largo de las reuniones generales, cada 15 días y con mucha regularidad, amén de las reuniones parciales, grupos de trabajo, visitas mutuas, ayuda más o menos sistemática de uno a otro en función de los proyectos particulares. Años de oración y programación pastoral compartida, especialmente en el curso de nuestro tradicional retiro anual: seis días completos tomados cada vez entre el 25 de Diciembre y el 8 de Enero. Años de búsqueda, incertidumbres, dificultades y fracasos más o menos lamentables. Años de ayuda y mutuo apoyo en las pequeñas complicaciones y marañas que nos ha traído la vida diaria. Y sin embargo, por insuficiencia en la reflexión teórica y el manejo de la vida diaria. Y sin embargo, por insuficiencia en la reflexión teórica y el manejo de la dinámica de grupo, no hemos solventado aún todos los problemas nacidos de una organización grupal inadecuada, lo que repercute en una planificación pastoral insuficientemente trabada.

Sí, compartimos más o menos profundamente un mismo sentir, unas mismas opciones, unos mismos objetivos. Los hemos vivido —o hemos procurado vivirlos— mucho antes de llegar a su debida y escrita sistematización. Finalmente, los hemos puesto en el papel; fue en el año 78; ¡y cuánto nos costó este alumbramiento! Nuestra utopía, nuestras "políticas" o grandes opciones,